

El arte rupestre en las Antillas Mayores

Adolfo LOPEZ BELANDO *Archéologue, expert international, spécialiste de l'art rupestre dans les Caraïbe. Archaeologist, international expert, specialist on Rock Art in the Caribbean. Arqueólogo, experto internacional, especialista en arte rupestre en el Caribe.*

Résumé

Les Grandes Antilles constituent un espace géographique qui compte un grand nombre de sites d'art rupestre. En tant que Patrimoine mondial, ces ressources culturelles, inestimables pour la reconstitution de l'histoire et de la préhistoire des Caraïbes et du continent américain, présentent un énorme intérêt, car elles nous permettent de retrouver des scènes de la vie quotidienne, des espèces de la faune et de la flore et, dans certains cas, des traditions mythologiques ou religieuses grâce à ces clés idéographiques rupestres.

L'art rupestre des Grandes Antilles est essentiellement composé de peintures et de pétroglyphes. Les pétroglyphes constituent le témoignage majoritaire, mais les abondantes pictographies surprennent par leur qualité et leur variété. La peinture rupestre englobe un ensemble très diversifié de styles, que l'on peut classer en différentes écoles de peinture.

L'inscription au Patrimoine mondial de l'art rupestre dans les Antilles doit englober la zone continentale, les Grandes Antilles et les Petites Antilles; elle doit être unique, car même s'il existe différents styles et écoles au sein de l'art rupestre antillais, d'époques et d'origines diverses, ils correspondent tous à l'esprit "circumcaraïbe" qui caractérise la naissance d'une culture extrêmement riche et très particulière, propre au cadre géographique des Antilles.

Abstract

The Greater Antilles form a geographical area with countless rock art sites. These incredible cultural resources are not only part of the World Heritage, but they are a major element of the history and prehistory of the Caribbean and the American continent. They enable us to reconstitute scenes of daily life, animal and plant species and, in some cases, even mythological or religious traditions based on the ideographic keys found on rock faces.

Rock art in the Greater Antilles is primarily composed of paintings and petroglyphs. The latter are more numerous but the huge number of pictographs are exceptional for their quality and variety. The rock paintings encompass a selection of diverse styles, which can be attributed to different schools of painting.

The declaration as World Heritage of rock art in the Caribbean should include both the Greater and the Lesser Antilles; there must be a unique across-the-board declaration. Although there are different schools and styles of Antilles rock art corresponding to different eras and locations, they all form part of the 'circum-Caribbean' spirit, the genesis of an extremely rich and very special culture, specific to the geographical region of the Antilles.



Cuba Arqueológica

SITIO WEB DE ARQUEOLOGÍA DE CUBA Y EL CARIBE

Resumen

Las Antillas Mayores representan un área geográfica donde aparecen multitud de sitios de arte rupestre. El interés como Patrimonio Mundial de estos trascendentales recursos culturales para reconstruir la historia y la prehistoria del Caribe y del Continente Americano es enorme, pues nos permite recuperar escenas de la vida cotidiana, especies de animales y plantas, y en algunos casos incluso tradiciones mitológicas o religiosas plasmadas en claves ideográficas rupestres.

El arte rupestre de las Antillas Mayores está constituido básicamente por pinturas y petroglifos. Los petroglifos son la muestra más numerosa, pero la abundancia de pictografías sorprende por su calidad y variedad. La pintura rupestre reúne una serie bien diferenciada de estilos, encuadrables dentro de escuelas de pintura.

La declaración de Patrimonio Mundial del arte rupestre en las Antillas debe incluir la zona continental, las Grandes Antillas y las Pequeñas Antillas; ha de ser una única declaración, pues aún cuando existen diferentes estilos y escuelas en el arte rupestre antillano, diferenciados en su antigüedad y procedencia, todos corresponden al espíritu "Circuncaribe" que representa la génesis de una cultura extremadamente rica y muy particular, propia del marco geográfico de las Antillas.

Introducción

Las Antillas Mayores representan un área geográfica donde aparecen multitud de sitios de arte rupestre. El interés como Patrimonio Mundial de estos trascendentales recursos culturales es enorme, pues nos permite reconstruir la historia y la prehistoria del Caribe y del continente americano, y recuperar escenas de la vida cotidiana, especies de animales y plantas, y en algunos casos incluso tradiciones mitológicas o religiosas plasmadas en claves ideográficas rupestres.

Según las más recientes investigaciones arqueológicas, los primeros seres humanos llegaron a las Antillas Mayores alrededor del tercer milenio antes de Cristo. Los localizamos primero en Puerto Rico en 3900 a.C., en el yacimiento de Angostura; en Cuba en 3190 a.C., en Cayo Levisa, y en la isla de Santo Domingo en 2610 a.C., en Barrera-Mordán (Veloz, 1991). Estos grupos fueron cazadores y recolectores que utilizaban herramientas básicamente de piedra y, en menor medida, de concha.

La llegada a las Antillas Mayores de los grupos con utensilios principalmente de concha se documenta entre 1580 y 1660 a.C. en la isla de Vieques (Puerto Rico); alrededor del año 2000 a.C. en cueva Funche (Cuba), y entre 2190 y 2020 a.C. en el yacimiento de Coral Costa Caribe, en Juan Dolio, en la costa sudeste de la isla de Santo Domingo (Veloz, 1991).

Posteriormente, a mediados del segundo milenio antes de Cristo, se evidencia la llegada a las Antillas de los primeros agricultores en la isla de Santo Domingo, en el yacimiento de La Punta de Bayahíbe, en una fecha situada entre 1370 y 1080 a.C. (López y Atilés, 2006). Esta datación es muy temprana, pues la mayor parte de los yacimientos arqueológicos con cerámica temprana nos ofrecen fechas a partir del siglo IV antes de Cristo, por ejemplo el sitio Punta Cana, en la costa este de la isla de Santo Domingo, datado en 340 a.C., u Honduras del Oeste, también en Santo Domingo, fechado en 360 a.C.

A partir de estas fechas, se desarrollan en las Antillas Mayores diferentes culturas insulares. La génesis de las mismas se produce mediante las migraciones puntuales de grupos procedentes del continente o de las islas vecinas, por la lógica evolución de los grupos culturales tempranos a lo largo del tiempo y por el contacto y la interacción entre las culturas asentadas en las islas y los grupos procedentes del continente, que llegaron en diferentes momentos de la prehistoria antillana.

La relación entre los sitios de arte rupestre y los diferentes grupos culturales antillanos aún nos es desconocida en su mayor parte. Las investigaciones realizadas hasta el momento ofrecen muy pocos datos sobre la relación concreta entre las pinturas o los petroglifos y los restos de habitación que puedan orientarnos sobre la autoría del arte rupestre.

Una investigación coordinada en las Antillas Mayores y orientada a la obtención de datos fidedignos sobre la autoría y la datación del arte rupestre, basados en sus diferentes sistemas iconográficos, escuelas y estilos, es primordial para poder establecer un esquema que nos abra las puertas a la utilización del arte rupestre como un sistema de localización geográfica de los diferentes grupos culturales antillanos.

Sitios de arte rupestre en las Antillas Mayores

En la República Dominicana se ha realizado un inventario de estaciones con arte rupestre, recopilado por Gabriel Atilés Bidó, que hasta el momento cuenta con más de 480 yacimientos (comunicación personal), pero debido a la enorme profusión de sitios rupestres en la isla sabemos que ésta es una parte mínima de los que en realidad existen, ya que aún faltan grandes extensiones del territorio sin prospeccionar adecuadamente.

Es muy complejo dar una idea del número de pictografías presentes en las estaciones de arte rupestre localizadas en la República Dominicana, pero como botón de muestra podemos decir que solamente en la cueva de José María, en el Parque Nacional del Este, hay más de 1.200 pictografías; en las cuevas de Borbón, al sur de la isla, alrededor de 2.000; en la cueva de Hoyo de Sanabe, en el centro del país, más de 900, y en la cueva del Ferrocarril, en el Parque Nacional de Los Haitises, más de 950. La cifra de petroglifos se dispara igualmente, ya que sólo en la cueva de Berna, al este de la isla, se contabilizan más de

300; en la cueva de La Colmena, en el Parque Nacional Jaragua, más de 250, y en la pared de Sierra Prieta, en el centro del país, más de 150. Esta relación supone una pequeña muestra de la abundancia de pictografías y petroglifos que encontramos en la isla². N.B. de la Editora: Ver Beauvoir Dominique (Haití), pp. 321.

En Jamaica se han localizado 39 estaciones con arte rupestre, el 87 por ciento de ellos con petroglifos; el 8%, con pictografías, y el 5%, con petroglifos y pictografías, según se detalla en los trabajos de la investigadora jamaicana Lesley Gail Atkinson. Una de las cavernas más interesantes es Mountain River Cave, donde se localizan alrededor de 200 pictografías. La cueva de Potoo Hole también reviste especial interés, pues en su interior se han localizado alrededor de 50 pictografías. N.B. de la Editora: Ver Atkinson (Jamaica), pp. 331.

Puerto Rico cuenta con un detallado inventario de sitios con arte rupestre realizado por Dubelaar, Hayward y Cinquino, según el cual se han localizado ya en la isla 548 sitios con arte rupestre. Destaca por su interés Piedra Escrita, con 89 petroglifos; la cueva del Indio, con 64 petroglifos, y la cueva de La Mora, con 27 petroglifos y 37 pictografías.

Las zonas con grupos de petroglifos más representativas, según el investigador puertorriqueño Ángel Rodríguez, son las siguientes: Río Blanco, en el municipio de Naguabo; Caguana, en el municipio de Utuado, y Piedra Escrita, también conocida como Piedra del Indio, en Jayuya. N.B. de la Editora: Ver Rodríguez Álvarez (Puerto Rico), pp. 341.

Dubelaar, Hayward y Cinquino contabilizan siete sitios en la isla de La Mona y uno en la isla de Vieques. Respecto a La Mona, existe un interesante trabajo sobre el arte rupestre presente en las cavernas de la isla realizado recientemente por Ovidio Dávila, en el que se presentan la mayor parte de las pictografías y petroglifos que encontramos en la isla. Destacan por su interés la cueva Espinar, con 26 pictografías, y la cueva de las Caritas, con 13 petroglifos.

Cuba cuenta con varios estudios sobre su arte rupestre, realizados principalmente por Antonio Núñez Jiménez. Hasta el momento, según las informaciones aportadas por el investigador cubano Ángel Graña, han sido declaradas Patrimonio Nacional Urbano 71 cavernas con arte rupestre, aunque en los últimos años se han localizado nuevos yacimientos de los que aún no tenemos un listado completo. Curiosamente, sólo se han reportado hasta ahora tres sitios de arte rupestre con petroglifos en toda la isla. Cabe destacar la cueva de los Petroglifos, en el sistema cavernario de Constantino, en Viñales, y la cueva de La Patana, en Guantánamo. N.B. de la Editora: Ver Graña González (Cuba), pp. 306.

2. En cuanto a la parte de la isla que constituye la República de Haití, no disponemos de datos actualizados referentes al arte rupestre, pero tenemos constancia de que existen numerosas estaciones con arte rupestre, entre las que podemos destacar el sitio de Voute à Minguet o la zona de la garganta de la Roche a l'Inde, donde se localizan cinco rocas con un total de 100 petroglifos, según los trabajos de William Hodges, 1979.

1. Cueva de José María, Parque Nacional del Este, La Altagracia, República Dominicana.
© Adolfo López Belando.



En cuanto a las pictografías de Cuba, debemos destacar la cueva de Ambrosio, en Varadero, con 71 pictografías; la cueva de Ramos, igualmente con 71 pinturas; la cueva de Los Generales, donde se localizan 36 pictografías; la Gran Caverna de Santo Tomás, que contiene 27 pinturas, y la cueva de la Pluma, con 23 pictografías. También encontramos 10 estaciones con arte rupestre en la isla de Pinos, donde la más importante es la cueva número 1 de Punta del Este, en la que se contabilizan 213 pictografías. Sabemos que existen muchos más sitios con arte rupestre, pero hasta el momento no contamos con un corpus que nos ofrezca detalles más extensos que los que en su día publicó Núñez Jiménez.

Tipología del arte rupestre de las Antillas Mayores

El arte rupestre de las Antillas Mayores se puede dividir en tres tipos principales de expresiones: pintura, petroglifos y pictoglifos (definimos con este nombre las muestras que presentan en una misma pieza grabado y pintura).

El tipo más abundante es el grabado sobre roca, el petroglifo, que se encuentra disperso en todas las islas, bien en la entrada de las cuevas, bien en abrigos o en rocas a la intemperie. Hasta el momento hemos podido establecer dos tipologías diferentes: los petroglifos geométricos y los murales. Dentro de lo que hemos llamado petroglifos murales aparecen a veces auténticos bajorrelieves y en ocasiones esculturas de bulto no exentas; hemos definido ambos tipos como petroglifos escultóricos.

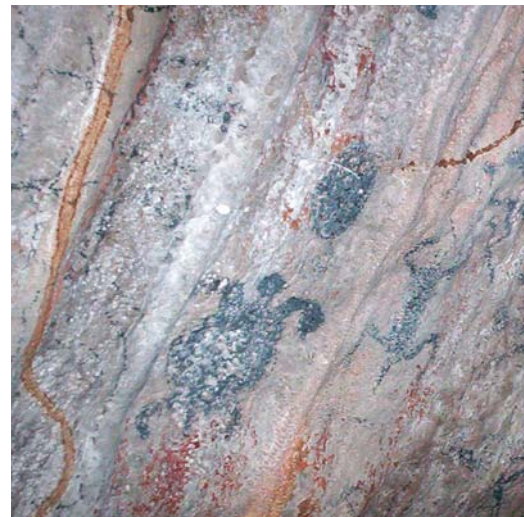
Los petroglifos geométricos están dispersos por las Antillas Mayores, principalmente en Santo Domingo y Puerto Rico. Generalmente se sitúan en rocas desperdigadas por ríos o montañas, y sus principales motivos son cruces, círculos y espirales, acompañados en ocasiones de motivos antropomorfos. Su morfología es muy similar a las pictografías geométricas y esto nos puede hacer pensar que también han sido realizados por grupos precerámicos.

La Piedra de los Indios (conocida también como Piedra Escrita) en Puerto Rico, las rocas de Guayabal en Santo Domingo o la pared de Sierra Prieta, en el centro de la República Dominicana, son excelentes ejemplos de este estilo de arte rupestre.

Los petroglifos murales se encuentran fundamentalmente en la entrada de las cuevas, en ocasiones asociados a pinturas, tanto de la escuela Estilizada como de la escuela de José María, con frecuencia ocupando formaciones estalagmíticas, aunque también aparecen en rocas a la intemperie. Yacimientos de este tipo abundan de forma especial en las islas de Santo Domingo, Jamaica y Puerto Rico. Los motivos más recurrentes, entre otros, son caras con ojos y boca y figuras circulares rodeadas de rayos. Por su asociación con pinturas adscritas a restos arqueológicos cerámicos, podemos considerar que una buena parte de ellos ha sido fabricada por los habitantes agroalfareros de las islas.



2



3

L'art rupestre dans les Caraïbes- une perspective générale • Rock Art in the Caribbean- a general perspective • Arte Rupestre en el Caribe- una perspectiva general

Destacan por la gran abundancia de petroglifos la cueva de Berna en el este de la República Dominicana, con alrededor de 300 petroglifos, y la cueva de la Colmena, en el Parque Nacional Jaragua, también en la isla de Santo Domingo, donde encontramos cerca de 250 petroglifos.

Una característica muy representativa del arte rupestre de las Antillas Mayores es la abundancia de pintura rupestre. Ésta reúne una serie bien diferenciada de estilos, la mayoría de ellos encuadrables dentro de escuelas de pintura. Hasta el momento hemos podido identificar tres escuelas de pintura rupestre: "la Geométrica", "la Estilizada (Escuela de Borbón)" y "la Escuela de José María". Otro tipo de pinturas que localizamos en las Antillas Mayores son las que se realizaron con posterioridad al contacto con los europeos.

La escuela Geométrica está muy extendida en la isla de Cuba, en yacimientos como las cuevas de Punta del Este, cueva de Ambrosio, cueva de Robiou, etcétera. Se caracteriza por el uso de los colores ocre, negro y rojo, y por diseños que, en gran medida, representan círculos y espirales. Se adscribe generalmente a grupos precerámicos, pues éste es el tipo de restos arqueológicos a los que aparece asociada.

En la isla de Santo Domingo existe una interesante muestra de este estilo en la cueva de Berna, en el este del país; en la frontera con Haití, en el enclave conocido como Hoyo de Pelempito, existe una caverna, la cueva de Las Abejas, donde también encontramos pinturas geométricas asociadas a materiales precerámicos y un curioso ejemplo de manos pintadas en rojo, más de cien, en la llamada cueva de Las Manos, descubierta y publicada, al igual que la primera, por Fernando Morban Laucer y Manuel García Arévalo.

La "Escuela de Figuras Estilizadas" (escuela de Borbón) se distribuye en sitios de la isla de Santo Domingo, Puerto Rico y Jamaica. Se asocia en principio a grupos cerámicos. Las pictografías se caracterizan por ser monocromas, generalmente de color negro, aunque en ocasiones también aparecen otros colores, como el blanco o el rojo; los diseños suelen ser hieráticos y estilizados, y abundan las figuras plasmadas de perfil. En esta escuela son frecuentes las representaciones de animales –básicamente aves, peces y quelonios–, los motivos antropomorfos, las figuras de objetos utilitarios y las escenas ceremoniales.

En la República Dominicana se deben destacar las cuevas de Borbón, que en conjunto contienen más de 3.000 pictografías; la cueva de Hoyo de Sanabe, con alrededor de 900 pictografías; las Guacaras de Comedero, con unas 350 pictografías, y las cuevas del Parque Nacional Los Haitises, con más de 1.000 pinturas. En Jamaica encontramos este estilo de pictografías en Mountain River Cave, y en Puerto Rico, en la cueva de Los Lagartos, entre otras.

La Escuela de José María se encuentra fundamentalmente en el este de la isla de Santo Domingo, la isla de La Mona y en algunas cuevas de Cuba y Puerto Rico. Se asocia, en principio, a los grupos de pobladores cerámicos que habitaban las islas a la llegada de los españoles, pero tampoco se cuenta con datos concluyentes al respecto. Los diseños son monocromos y se realizan básicamente en colores rojo, negro,



2. Cueva n°2 de Borbón, San Cristóbal, República Dominicana. © Adolfo López Belando.

3. Mountain River Cave, Jamaica. © Lesley Gail Atkinson.

4. Plaza ceremonial de Caguana, Puerto Rico. © Adolfo López Belando.

ocre y gris. En la mayoría de los casos, el pigmento se compone de murcielaguina, y los motivos son muy variados, pero resalta la considerable abundancia de figuras circulares rodeadas de rayos y diseños antropomorfos.

El centro ceremonial rupestre más característico de esta escuela lo constituye la cueva de José María, en el Parque Nacional del Este, localizada en el este de la República Dominicana, con más de 1.200 pictografías. En la isla de La Mona, situada entre Santo Domingo y Puerto Rico, encontramos pictografías de esta escuela en Cueva Negra, cueva del Espinal y cueva de Los Balcones, las cuales mantienen una gran similitud con las que se localizan en el Parque Nacional del Este. En Cuba observamos este tipo de pictografías en la cueva de La Virgen, en Matanzas, y en la cueva de Los Muertos, en Guara. En Puerto Rico, podemos observar pinturas de esta escuela en Cueva Maldita, en Vega Baja.

Las pinturas realizadas con posterioridad al contacto con los europeos se encuentran muy dispersas y se caracterizan por representar diseños de personas y animales que aparecen en el Caribe con posterioridad a la llegada de los europeos. Entre otros, existen ejemplos en algunas cuevas de la isla de Cuba, donde destaca la de los Generales, en la sierra de Cubitas. En Puerto Rico, en la cueva de Las Cabachuelas, en Morovis, también encontramos pinturas que representan animales traídos a la isla tras la llegada de los europeos a las Antillas.

El arte rupestre antillano como Patrimonio Mundial

Después de visualizar de manera general el arte rupestre de las Antillas Mayores, nos cabe una pregunta extremadamente pertinente: el arte rupestre de las Antillas Menores se diferencia del de sus hermanas mayores? La respuesta, según nuestro punto de vista, es categórica: no, en absoluto.

Las Antillas son un conjunto indisoluble con un poblamiento prehispánico, que, si bien no fue completamente homogéneo, sí aglutinó tradiciones culturales muy similares a lo largo del tiempo. Dado que el arte rupestre es simplemente una demostración de la cultura de los habitantes del Caribe, tiene la uniformidad que le confiere el espíritu que llamamos *circuncaribe*. De la misma manera que en el Mediterráneo hablamos de koiné para definir la identidad de la cultura de los pueblos ribereños de este mar, en el Caribe utilizamos con el mismo sentido el término *circuncaribe* para definir una base cultural común a todos los pueblos que habitaron en sus orillas. Este espíritu identificativo se genera debido a dos variables: el origen común de los pueblos que migran a las Antillas y el medio ambiente similar en el que deben desarrollarse.

Por este motivo, el arte rupestre que encontramos a lo largo del arco antillano es muy similar, aunque mantiene algunas diferencias regionales y naturalmente variaciones en los tipos que podemos observar en los diferentes sitios de arte rupestre. La única diferencia sustancial entre las Antillas Mayores y las Antillas Menores es la ausencia en estas últimas de pintura rupestre de la "Escuela de Figuras Estilizadas" y de la "Escuela de José María". Por el contrario, la "Escuela Geométrica" sí la localizamos claramente en Aruba, Curaçao y Bonaire, con idénticas características a las que podemos observar en Cuba y Santo Domingo.



5. Cueva de Ambrosio, Varadero, Cuba.
© Adolfo López Belando.

Sin embargo, los petroglifos son exactamente iguales en todas las Antillas, salvo por pequeñas diferencias muy puntuales que se observan en algunos sitios rupestres. La *carita* simple, un círculo con ojos y boca, se puede encontrar en casi todas las islas del Caribe, y en algunas de ellas también localizamos los petroglifos geométricos, en forma de círculos y espirales.

Los emplazamientos en los que se encuentra el arte rupestre también son similares: se localizan bien en rocas aisladas a la intemperie, bien en la entrada de cavernas. En las Antillas Menores es más frecuente encontrar representaciones en rocas aisladas, mientras que en las Antillas Mayores hay un mayor número de sitios rupestres con petroglifos situados en la entrada de las cavernas.

El emplazamiento de las pictografías de la escuela Geométrica es, tanto en las Antillas Mayores como en Aruba, Curaçao y Bonaire, la entrada de las cuevas o abrigos. Las pictografías de las escuelas de José María y de las Figuras Estilizadas se encuentran siempre en la entrada de las cuevas o en el interior de cavernas completamente oscuras, pero hasta el momento no se han reportado pinturas de estos estilos en las Antillas Menores.

A partir de lo anteriormente expuesto, consideramos que una declaración de Patrimonio Mundial del arte rupestre en las Antillas no puede hacer diferenciaciones entre las Grandes Antillas y las Pequeñas Antillas; ha de ser una declaración uniforme, ya que, aunque existen diversos estilos y escuelas, caracterizados por su antigüedad y procedencia, todos corresponden al espíritu *circuncaribe*, que representa la génesis de una cultura extremadamente rica y muy particular, propia del marco geográfico de las Antillas.

Bibliografía

Alberti Bosch, N., 1912 - *Apuntes para la prehistoria de Quisqueya*. La Vega (República Dominicana), Imprenta El Progreso, pp. 150.

Alonso Lorea, J., 1992 - *El arte mural indio en Punta del Este: estética y símbolo, estructura y análisis*, tesis doctoral. Cuba, Universidad de La Habana, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Artes y Letras.

Atilés G., 2003 - *Manantial de la Aleta y la arqueología en el Parque Nacional del Este*. Santo Domingo (República Dominicana), Academia de Ciencias de la República Dominicana, Fundación Ortega Álvarez, pp. 160.

———. 2006 - *El sitio arqueológico La Punta de Bayahíbe. Primeros agricultores tempranos de las Antillas asentados en la costa sureste de la isla de Santo Domingo*. Santo Domingo (República Dominicana), Viva Resorts y Asociación de Hoteles Romana Bayahíbe, pp. 80.

Bouchet G., Muszynsky C., Gassies E., Pelissier E., 1995 - *Signes amérindiens. Les roches gravées en Guadeloupe*. Basse Terre (Guadeloupe), Direction des Archives Départementales de la Guadeloupe et la Service Régional d'Archéologie de la DRAC de Guadeloupe, pp. 30

Dávila, O., 2003 - *Arqueología de la isla de La Mona*. San Juan (Puerto Rico), Instituto de Cultura Puertorriqueña, pp. 482.

Delpuech A., 2001 - *Guadeloupe amérindienne. Guides archéologiques de la France*. París (Francia), Centre des Monuments Nationaux/ Monum, Éditions du Patrimoine, pp. 120.

Dubelaar C., 1986 - *The Petroglyphs in the Guianas and Adjacent Areas of Brazil and Venezuela: an Inventory with a Comprehensive Bibliography of South American and Antillean Petroglyphs*. Los Ángeles (California, EE UU), Institute of Archaeology, University of California, pp. 326.

———. 1995- *The Petroglyphs of the Lesser Antilles, the Virgin Island and Trinidad*. Amsterdam (Holanda), Publications Foundation for Scientific Research in the Caribbean Region, pp. 496.

Fewkes J. W., 1903 - *The Aborigines of Puerto Rico and Neighboring Islands*. Washington (EE UU), Bureau of American Ethnology, 25th Annual Report, pp. 220.

García Arévalo M., y Pagán Perdomo D., 1980 - *Notas sobre las pictografías y petroglifos de las Guacaras de Comedero de Arriba y el Hoyo de Sanabe, República Dominicana*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, nº 14, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 13-56.

Guerrero J., Calderón F. L., 1980 - *Informe del viaje a Padre Las Casas, provincia de Azua*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 14, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 87-121.

Hayward M., Cinquino M., 1999- *Puerto Rican Rock Art. A Resource Guide*. San Juan (Puerto Rico), Puerto Rico State Historic Preservation Office, pp. 166.

Herrera Fritot R., 1938 - *Las pinturas rupestres y el ajuar ciboney del Este, isla de Pinos*. Revista de Arqueología, año 1, n° 2, La Habana (Cuba), pp. 40-61.

Hodges W., 1979 - *L'art rupestre précolombien en Haïti*. Haïti, Musée de Guahaba, pp. 36.

Jiménez Lambertus A., 1987- *Los petroglifos de Schomburg en Borbón, San Cristóbal*, actas del VIII Simposium Internacional de Arte Rupestre Americano. Santo Domingo (República Dominicana), Museo del Hombre Dominicano, pp. 147-154.

——— y Pérez Then V., 1980 - *Parque Nacional del Este, pictografías negativas en blanco*, Boletín Informativo de la Dirección Nacional de Parques, año 1, vol. 1, n° 2, Santo Domingo (República Dominicana).

Jönsson Marquet S., 2002 - *Les pétroglyphes des Petites Antilles Méridionales*. Paris Monographs in American Archaeology, n° 11, BAR International Series, n° 1051, Oxford (Reino Unido), Archaeopress, pp. 372.

Llamazares R., 1981 - *Pinturas indígenas de Borinquen*. Morovis (Puerto Rico), Ediciones El Mapa, pp. 52.

López Belando A., 2004 - *El arte en la penumbra. Pictografías y petroglifos en las cavernas del Parque Nacional del Este*. Santo Domingo (República Dominicana), Grupo BHD, Proempresa, pp. 360.

———. 2005 - *El arte rupestre en el Caribe insular, una propuesta de declaración seriada transnacional como Patrimonio Cultural Mundial*. World Heritage Papers, n° 14, París (Francia), UNESCO, pp. 166-171.

———. 2005 - *El arte rupestre en el Parque Nacional del Este. Los jeroglíficos de la escuela de José María*. Actas del XXI Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, Santo Domingo (República Dominicana), Fundación García Arévalo, pp. 647-654.

———. 1994 - *El centro ceremonial taíno de Peñón Gordo, la Cueva de Panchito*, revista Plural del periódico hoy de 17 de septiembre de 1994, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 13-15.

———. 1993 - *La cueva de José María*. Santo Domingo (República Dominicana), Agencia Española de Cooperación Internacional, Proyecto Uso Público, Protección y Recuperación de Vida Silvestre del Parque Nacional del Este, pp. 160.

Mártir de Anglería P., 1979 - *Décadas del Nuevo Mundo*. Santo Domingo (República Dominicana), Sociedad Dominicana de Bibliófilos, Editorial Corripio CxA, pp. 797.

Morbán Laucer F., 1979 - *El arte rupestre de la República Dominicana. Petroglifos en la provincia de Azua*. Santo Domingo (República Dominicana), Fundación García Arévalo, pp. 95.

———. 1979 - *Informe arqueológico preliminar del extremo sureste de la isla de Santo Domingo y la isla Saona*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 6, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 13-27.

———. 1990 - *La cueva de Las Maravillas: vestigios de una cultura precolombina*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 23, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 15-25.

———. 1990 - *Pintura rupestre y petroglifos en Santo Domingo*, vol. XCLIII, col. Historia y Sociedad, n° 4. Santo Domingo (República Dominicana), Universidad Autónoma de Santo Domingo, pp. 239.

Núñez Jiménez A., 1985 - *Arte rupestre de Cuba*. Turín (Italia), Editorial Jaca Books Spa, pp. 123.

———. 1975 - *Cuba, dibujos rupestres*. La Habana (Cuba), Editorial Ciencias Sociales, pp. 507.

———. 1964 - *Cuevas y pictografías*. La Habana (Cuba), Empresa Consolidada de Artes Gráficas, pp. 146.

———. *El arte rupestre cubano y su comparación con el de otras áreas de América*. Proyecto Regional de Educación y Desarrollo, I Simposio Mundial de Arte Rupestre, La Habana (Cuba), pp. 190.

Olmos Cordones H. y Jiménez Lambertus E., 1980 - *Primer reporte de petroglifos en los sitios de Palma Cana y El Palero*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 13, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 125-152.

Ortega, E., Ortega E. O., Veloz M. y Plinio P., 1972- *Los petroglifos de Yabanal, República Dominicana*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 1, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 61-74.

———, Nadal J., Luna F. y Rimoli R., 1977- *Arqueología en la cueva de Berna*. San Pedro de Macorís (República Dominicana), Universidad Central del Este, pp. 101.

Pagán Perdomo D., 1978 - *Bibliografía sumaria del arte rupestre del área del Caribe*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 11, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 107-130.

———. 1978 - *Nuevas pictografías en la isla de Santo Domingo. Las cuevas de Borbón*. Santo Domingo (República Dominicana), Museo del Hombre Dominicano, pp. 132.

———. 1979 - *Inventario del arte rupestre en Santo Domingo*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 12, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 119-136.

———. 1982 - *Aspectos ergológicos e ideología en el arte rupestre de la isla de Santo Domingo*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 17, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 55-94.

———. 1983 - *Reconocimiento arqueológico y espeleológico de la región de Samaná*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 18, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 39-72.

———. 1987 - *El estudio del arte rupestre en el contexto de la arqueología como ciencia social*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 20, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 61-68.

———. 1987- *Notas acerca de los problemas metodológicos de la datación del arte rupestre anti-llano*. Actas del VIII Simposio Internacional de Arte Rupestre, Santo Domingo (República Dominicana), Museo del Hombre Dominicano, pp. 233-237.

Pané R., 1987 - *Relación acerca de las antigüedades de los indios* (versión de José Juan Arrom). México, Editorial Siglo XXI, pp. 125.

Rivero de la Calle M., 1961 - *Descubrimientos de nuevas pictografías realizados en el país*. Revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, época 5ª, La Habana (Cuba), pp. 79-82.

———. 1966 - *Las culturas aborígenes de Cuba. La Habana (Cuba)*, Editorial Universitaria, pp. 194.

Sebuco, 1997 - *Las pictografías de Cueva Maldita*. Vega Baja (Puerto Rico), Instituto de Cultura Puertorriqueña, Sociedad de Investigaciones Arqueológicas e Históricas SEBUCO, pp. 37.

Valdez M. I., 1978 - *Nuevos petroglifos localizados en la Cordillera Central, República Dominicana*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano, n° 10, Santo Domingo (República Dominicana), pp. 227-238.

Veloz Maggiolo M., 1993 - *La isla de Santo Domingo antes de Colón*. Santo Domingo (República Dominicana), Banco Central de la República Dominicana, pp. 211.

———. 2001- *Los agricultores tempranos de la isla de Santo Domingo*. Santo Domingo (República Dominicana), Culturas Aborígenes del Caribe, Fundación Federación Internacional de Sociedades Científicas y Banco Central de la República Dominicana, pp. 199-201.

———. 1991- *Panorama histórico del Caribe precolombino*. Santo Domingo (República Dominicana), Banco Central de la República Dominicana, pp. 262.

———. 1995- *Punta Cana y el origen de la agricultura en la isla de Santo Domingo*. Ponencias del I Seminario de Arqueología del Caribe, Santo Domingo (República Dominicana), Museo Arqueológico Regional de Altos de Chavon, pp. 5-11.

Versteeg A. y Ruiz A., 1995 - *Reconstructing Brazil. Wood Island: The Archaeology and Landscape of Indian Aruba. Oranjestad (Aruba)*, Archaeological Museum of Aruba, pp. 116.